



El niño sordo con TDAH (trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad”)

Actualmente la expresión TDAH, es la más empleada para designar “Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad”.

¿Cuáles son las CARACTERÍSTICAS CONDUCTUALES del niño con TDAH?

- Alto nivel de actividad: El niño está en constante movimiento, a menudo agita manos o pies, se contorsiona, se cae de la silla, encuentra objetos próximos para jugar con ellos o ponérselos en la boca, deambula por el espacio (aula), le cuesta mucho permanecer en un sitio.
- Impulsividad y falta de autocontrol: Tiene estallidos verbales inadecuados, no puede esperar su turno, interrumpe a otros o se entromete con ellos, habla en exceso, se crea problemas porque no puede pensar un instante antes de actuar.
- A menudo se lanza a actividades físicamente peligrosas, sin considerar las consecuencias, por lo cual se lastima con frecuencia.
- Tiene dificultad con transiciones y el cambio de actividades.
- Presenta una conducta agresiva, se sobreexcita con facilidad.
- Es socialmente inmaduro.
- Tiene baja autoestima y alta frustración.

Nota: no todos los niños presentan la totalidad de estos síntomas, los cuales son además de grado variable. Cada niño es único, y en él encontramos una combinación diferente de conductas, puntos fuertes, debilidades, intereses, talentos y habilidades.

Es importante destacar que estas conductas son normales en la infancia. Pero cuando el niño presenta un *número significativamente alto de estas conductas en un momento del desarrollo en que resultan inadecuadas*, se trata de un niño problema. Estos niños necesitan ayuda e intervención.

¿Qué pasa entonces cuando el niño sordo presenta como alteración añadida el TDAH?

En primera instancia el niño debe estar protetizado de acuerdo a la pérdida auditiva, recomendándose sistemas digitales de super-compresión para asegurar el mejor confort en las situaciones de ruido de fondo (aula).

La mayoría de los niños sordos con TDAH evaluados presentan las siguientes causas posibles de este trastorno:

1. Causas genéticas: El TDAH tiende a aparecer en determinadas familias. Un niño TDAH tiene un progenitor, un abuelo, o algún familiar con este trastorno.
2. Causas biológicas/fisiológicas: El TDAH se describe como una disfunción neurológica en el área del cerebro que controla los impulsos y contribuye a filtrar los estímulos sensoriales y enfocar la atención. Se sostiene que puede haber una falta de dopamina, que transmite los mensajes neurosensoriales. La explicación es que cuando nos concentramos, aparentemente el cerebro libera neurotransmisores adicionales, lo que nos permite aplicarnos a una cosa y bloquear los estímulos competitivos. Los niños sordos con TDAH presentan un déficit de estos neurotransmisores.
3. Complicaciones o traumas durante el embarazo o el parto.
4. Envenenamiento por plomo.



5. Exposición de la madre y del niño (pre-natal) a drogas y/o alcohol: uno de cada diez niños de madre drogodependiente presenta las características de TDAH y alteraciones neurológicas.

Cabe destacar que entre el 3 y el 5% de la población de niños sordos en edad escolar, presentan TDAH, diagnosticado por médicos y psicólogos especializados.

Factores críticos en el trabajo con niños sordos con TDAH.

En el trabajo con niños de estas características hay que considerar muchos factores críticos. Mi propósito es proporcionar una lista tan útil y completa como resulte posible, y que espero determine diferencias en el modo en que estos niños aprenden y los docentes enseñan.:

- *Flexibilidad, compromiso y voluntad* para trabajar con el alumno en un nivel puramente personal. Esto significa dedicar el tiempo, la energía y el esfuerzo adicionales, requeridos para trabajar el daño auditivo y el atencional a la vez.
- *Entrenamiento y conocimiento sobre el TDAH* : es esencial que los terapeutas conozcan la naturaleza fisiológica y biológica del problema. Estos niños no nos molestan deliberadamente, no calculan sus conductas para enloquecernos. Saberlo nos ayuda a conservar la calma, el sentido del humor y la capacidad para tratarlo de una manera positiva.
- *Una comunicación estrecha entre el hogar y el terapeuta*: Es importante aumentar el número de contactos y establecer una buena relación de trabajo con esta población de padres. Una vez al mes, por lo menos, el grupo familiar se reúne con el terapeuta y el equipo de trabajo, con el fin de evaluar cambios y realizar posibles ajustes en el tratamiento.
- *Brindar claridad y un encuadre al niño*: es necesario un encuadre. El niño necesita una vida lo más estructurada posible, lo cual no quiere decir tradicional, aburrida y frígida. Por el contrario, debe estar plagada de estímulos visuales y auditivos, creativos, diferentes, para captar la atención del niño. Los niños sordos con TDAH deben recibir la estructura a través de la comunicación por diferentes vías. Sus tareas deben ser fragmentadas en módulos manejables, con instrucciones, normas y retroalimentación claras. Hay que organizarles el día, alternando períodos activos y tranquilos.
- *Estrategias de enseñanza creativas, interactivas e interesantes*: para que mantengan la participación e interacción con sus amigos y compañeros. Este factor es crítico. Los enfoques de cada sesión de trabajo deben ser variados: la enseñanza debe ser MULTISENSORIAL, de aprendizaje cooperativo, enseñanza recíproca y basada en la teoría de las inteligencias múltiples.
- *Trabajo en equipo*: Se necesita un diagnóstico adecuado a cada disciplina de trabajo. Es importante el tratamiento médico, el logopédico, el audiológico, el escolar, el social, en asociación al trabajo de los padres y las administraciones a quienes le compete este tipo de trastorno. Todos forman parte del mismo equipo. Hay que movilizar la ayuda y los conocimientos a los que se tiene acceso en cada lugar. Es probable que los miembros del equipo observen al niño en los diferentes ambientes en los que se mueve. El equipo comparte preocupaciones, proporciona información, busca soluciones creativas intercambiando ideas de modo informal.



- *Modificar las tareas, recortar el tiempo de trabajo escrito:* lo que a un niño promedio le dura 20 minutos de trabajo, a estos niños les dura horas, en particular las tareas escritas. Se deben reducir los requerimientos y exigencias relacionados con la escritura.
- *Limitar la cantidad de tareas para el hogar:* éstas no deben ser una pesadilla para los padres, el niño no debe completar en la casa lo que no realizó en la sesión de trabajo. Es necesario priorizar y modificar.
- *Dedicar más tiempo a las evaluaciones:* estos niños, a menudo muy inteligentes, asimilan la información pero no la pueden volcar a la hora de ser evaluados. Las respuestas requeridas deben ser preferentemente orales (según la capacidad y desarrollo del lenguaje), o bien gráfica.
- *Modificación del ambiente:* el ambiente es de importancia en el desempeño de los niños sordos con TDAH. Deben disponer de las opciones ambientales que tengan en cuenta dónde y cómo ellos trabajan bien. Se considerarán la iluminación, el ordenamiento de la silla, la ventilación, el despliegue visual, el color, las áreas de relajación y las medidas para bloquear la distracción en el trabajo estático.
- *Valorar las diferencias entre los niños sordos con TDAH y ayudarlos a sacar a la luz sus talentos.*
- *Crear en el niño, no renunciar cuando los planes no resulten,* siempre habrá otros planes.

El niño sordo con TDAH. La atención: obtenerla, concentrarla, conservarla.

Conseguir y mantener el interés y la atención del niño sordo con TDAH, no es siempre una tarea fácil. Constituye un desafío monumental para los terapeutas y maestros y exige experimentar con diversos enfoques.

Me ha resultado práctica esta guía de los modos de lograr la atención del niño, que, por cierto, es una recopilación de diferentes pruebas realizadas en mi equipo de trabajo.

1. Emplear técnicas diversas para hacer indicaciones al niño: apagar y encender las luces, de forma repetida, tocar un timbre, levantar una mano al dar una orden, tocar un ritmo con un instrumento musical (de diferentes frecuencias), etc.
2. Variar el tono de voz: alto, bajo, susurrante. Dar una orden en voz alta, y una sola palabra: “escucha”, “mira”, etc, luego permitir unos minutos de silencio y dar otra instrucción en tono normal.
3. Realizar contactos visuales: el niño debe mirarnos mientras hablamos, sobre todo al dar la orden de trabajo. Si se trabaja con varios niños a la vez, todos deben quedar de frente al terapeuta.
4. Modelar la excitación y el entusiasmo por cada tarea que se inicia.
5. Proponer una actividad sugerente, no muy fácil, capaz de generar el interés por ella.
6. “Payasear” un poco: un sombrero extravagante, o música rara, pueden ayudar a mantener la atención tónica.
7. Misterio: En una caja, una valija o una funda, lleve un objeto relacionado con la tarea de la sesión. Éste es un medio excelente de generar imaginación, y pueden conducir a actividades corporales y gráficas.



8. Obtener un ambiente tranquilo antes de comenzar a trabajar, tener en cuenta la luz y el sonido del lugar.
9. Al presentar una tarea nueva, emplear actividades multisensoriales.
10. Utilizar ayudas visuales, escribir palabras, o dibujar figuras.
11. Para destacar aquello importante, emplear colores vivos: tizas, rotuladores, escribir con un color diferente la palabra clave de la frase, colores diferentes para los diversos pasos de la computadora, o para remarcar un error de ortografía.
12. Señalar el material en el que usted quiera que el alumno preste atención: señalar con el dedo, un puntero, una regla, etc.
13. Para el trabajo exclusivo de atención auditiva pura, implementar el uso de una linterna: apagar las luces y lograr que el niño sordo se concentre iluminando objetos diferentes de acuerdo a la organización del lenguaje que posee el niño.
14. Siempre que resulte posible, demostrar con experiencias y exposiciones prácticas.
15. Mantenerse SIEMPRE visible.
16. Hacer sentar al niño cerca suyo: el contacto ocular debe ser directo.
17. Se pueden usar técnicas o incentivos para el refuerzo positivo y la modificación de la conducta: autoadhesivos con puntuación, tarjetas individuales con puntos por haber prestado atención en tiempo creciente.
18. Elogiar al niño cuando está concentrado.
19. Emplear señales privadas, acordadas con el niño de antemano, como por ejemplo, tocarse el mentón para significar que “preste atención”, o señalar los ojos para indicar “mírame”.
-El ritmo de la sesión debe ser brioso y activo, con los materiales preparados de antemano, para no perder tiempo y producir la distracción.
20. Hacer que el niño participe activamente, para mantener su compromiso y concentración en la tarea: es muy útil la técnica de “brainstorm”, es decir generar ideas sobre el tema propuesto, que pueden ser escritas, habladas o dibujadas de acuerdo al nivel del niño.
21. Jugar al “dibujo rápido”: en un lapso breve el niño debe dibujar lo que la terapeuta le indica, de acuerdo al nivel de lenguaje del niño. Se utilizan las categorías de la lengua y los vocablos de uso cotidiano.
22. Utilizar tarjetas para señalar una tarea: por ejemplo, tarjetas de los signos aritméticos: el niño debe levantar la tarjeta que corresponda a la operación que está por resolver.
23. Utilizar instrumentos musicales variados: tocar ritmos sin que el niño pueda ver el instrumento, luego presentar de a dos y que el niño designe el que sonó, reconociéndolo sólo por audición.
24. Utilizar tarjetas con las vocales y consonantes conocidas por el niño, articular una en tono grave y luego en tono agudo, el niño elige el sonido escuchado y lo reproduce igual. (lo mismo se puede realizar con palabras y frases)

A modo de conclusión, desde mi experiencia con niños sordos con componente agregado de TDAH, les diría a los docentes y terapeutas, que se pueden recorrer mil caminos diferentes. No todos tienen que escoger el mismo. Todos los niños tienen distintos modos de asimilar los datos, diferentes filtros, diferentes experiencias de vida, que afectan su manera de “ver” las cosas y procesar la información. Para ser justos habría que considerar primero, si cuentan con algún otro método que ayude a éste niño a hacer lo que tiene que hacer, a algunos le gusta el dibujo, a otros la lectura, y otros necesitan tocar.



Enseñanza multisensorial.

Una buena parte de este trabajo trata acerca de la necesidad de aplicar técnicas multisensoriales para llegar al niño sordo con TDAH. Las estadísticas sobre estilos de aprendizajes demuestran que la mayoría de los niños aprenden mejor con presentaciones visuales y táctiles / cinestésicas. Sólo los hipoacúsicos de pérdidas leves y levemente moderadas, prefieren el canal auditivo. Según las estadísticas, el niño sordo con TDAH retiene el 10% de lo que lee, el 15% de lo que escucha, el 30% de lo que ve, el 50 % de lo que ve y escucha, el 70% de lo que él puede decir, y el 90% de lo que puede decir y hacer.

La consecuencia obvia es que se deben presentar las tareas combinando varios métodos. El niño necesita experiencias prácticas, en las que él mismo HAGA.

Tomaré el siguiente ejemplo, que demuestra cómo se pueden enseñar las tablas de multiplicar y los múltiplos de un número (en este caso 4) con un enfoque multisensorial.

Estilo auditivo:

Recitar la tabla del cuatro empleando un ritmo, melodía, canción o “rap”.

Estilo visual y táctil:

- Practicar los múltiplos de 4 en la computadora, con algunos programas divertidos que existen en el mercado.
- Practique los múltiplos de 4 en una calculadora.
- Realice la “Rosquilla Matemática”: en un círculo de cartón escriba en los bordes los números de 0 a 9 en cualquier orden, en el centro del círculo escriba el número 4, cuelgue la “rosquilla”. La terapeuta dice un número del 0 al 9, el niño lo busca y debe comenzar a resolver las operaciones de multiplicación por 4 según el recorrido de las agujas del reloj, hasta terminar con todas las operaciones. Colgando varias “rosquillas” se pueden realizar competencias entre niños.
- Arrojar un dado y multiplicar por 4 el número que salió.
- Emplear tarjetas realizadas por el niño con operaciones en diferentes colores.
- Confeccionar tarjetas visuales y táctiles con arena, goma de pegar, hilos, en los multiplicadores, para que el niño recorra con un dedo mientras verbaliza la operación.

Estilo espacial y cinestésico:

- Emplear el patrón de los “palos de bowling”: confeccionar platos de cartón con los resultados de las operaciones (4, 8, 12, 16, 20, 24, 28, 32, 36, 40) y disponerlos en el piso como los palos de bowling, arriba el 4, 8, 12, y 16, luego debajo el 20, 24 y 28, luego el 32 y 36 y finalmente el 40. La terapeuta dice una operación y el niño debe “saltar” sobre los círculos siguiendo el orden hasta encontrar el resultado.
- Emplear una tabla con los números del 1 al 40: el niño debe contar de 4 en 4 y pintar el casillero correspondiente. De este modo percibe “visualmente” los resultados.

Estilo verbal:

El niño debe realizar una movilización de ideas y elaborar una lista de “cosas que vienen de 4”: por ejemplo ruedas del automóvil, patas de un caballo, palos de la baraja, etc, y a partir de esa lista confeccionar situaciones problemáticas.



De hecho éste ha sido solo un ejemplo de las incontables opciones que el terapeuta tiene a la hora de trabajar con las técnicas multisensoriales. Es necesario aplicarlas en toda la tarea con el niño sordo y más aún al trabajar la problemática netamente auditivo-fónica.

En la tercera parte, desarrollaré “Estrategias para las Artes de Lenguaje”

Estilos de Aprendizajes e Inteligencias Múltiples: **Su aplicación en el tratamiento del niño sordo con TDAH**

Hoy por hoy, hay una conciencia creciente de que los individuos tenemos diferentes estilos de aprendizajes, y de que ellos afectan nuestro modo de pensar, de comportarnos y de encarar el aprendizaje, así como la manera en que procesamos la información. En su entrenamiento sobre los estilos de aprendizaje, el terapeuta tiene primero que advertir cómo se produce el proceso en él mismo. Para esta evaluación se cuenta con diferentes elementos. En primer lugar el terapeuta observa con atención su propio funcionamiento cuando aprende, sus propias propensiones, sus propios puntos fuertes y preferencias, y el modo en que los transfiere en cada sesión de trabajo con el niño.

Esta conciencia y sensibilidad a los estilos de aprendizaje nos ayudan a “enseñar” mejor a todo tipo de niño, en especial a los que enfrentan discapacidad auditiva agregada a un trastorno intelectual, emocional y de conducta.

Existen distintas definiciones de los estilos de aprendizaje, pero desde mi trabajo cotidiano lo he tomado como “el modo en que cada individuo que aprende, comienza a concentrarse, procesar y retener la información nueva y difícil”. También nuestro equipo tiene en cuenta “el modo en que cada uno aborda las ideas y las situaciones cotidianas, como el conjunto de sus tendencias y preferencias en el aprendizaje, como la manera en que encara el pensamiento o mejor percibe y procesa la información”.

Para tener en cuenta y considerar: la mayoría de los niños sordos con TDAH, no procesa la información de modo auditivo; más del 60% de estos niños prefieren una actividad de aprendizaje táctil – cinestésica, y se desempeña mejor con ella; por lo menos el 50% de los niños resultan frustrados por la asignación de tareas de tipo secuencial, de hemisferio cerebral izquierdo, siendo que ellos organizan y procesan la información de un modo global y holístico.

El estilo personal de aprendizaje incluye algunos elementos entre los que podemos nombrar los siguientes (no son los únicos, hay infinidad de elementos válidos):

- ◆ *Elementos Ambientales:* luz, temperatura, diseño formal o informal.
- ◆ *Elementos Sociológicos:* orientación a los padres, orientación a los compañeros de la escuela, orientación disciplinar a cada miembro del equipo, orientación al propio niño.
- ◆ *Elementos Emocionales:* motivación, persistencia, responsabilidad, estructura.
- ◆ *Elementos Físicos:* preferencia perceptual, momento del día, necesidad de ingesta, necesidad de movilización.

Si se le ofrece al niño sordo con TDAH un equilibrio de métodos, estructuras y adaptaciones ambientales que tomen en cuenta los elementos antes mencionados, los aprendizajes serán más eficaces.



Adaptaciones a los Estilos de Aprendizaje para satisfacer las necesidades del niño:

1. Presentar toda la información nueva empleando una enseñanza multisensorial.
2. Cuando se necesite volver a enseñar algo, tratar de hacerlo en otros estilos.
3. Para el niño con predominio de **aprendizaje visual**, presentar gráficos, mapas, imágenes, todo en colores fuertes, con remarcadores, por ejemplo.
4. Señalar, destacar, modelar, demostrar, son los verbos más utilizados en el trabajo cotidiano con niños sordos con TDAH.
5. El niño con predominio de **aprendizaje global** necesita “ver” todo antes de dar sentido a las partes, para ellos hay que mostrar el producto final.
6. Para el niño con predominio de **aprendizaje auditivo** (hipoacusias leves) sacar partido de la lectura en voz alta, la paráfrasis, la música, los ritmos, las melodías y videos.
7. Para el niño que requiere de **aprendizaje táctil / cinestésico** generar muchas experiencias prácticas que lleven a aprender “haciendo”. Emplear objetos didácticos con agregado de dramatizaciones, danzas, movimientos. Usar computadora y juegos de expresión corporal (reglada de acuerdo a la edad del niño).
8. Tratar de que el niño se INVOLUCRE EMOCIONALMENTE en el aprendizaje que realiza.
9. El niño debe saber porqué el material que se le propone es importante para ellos. La profesora de sordos utilizara las estrategias y métodos de trabajo según cada caso en particular.
10. Todo lo antes mencionado tiene real validez si el niño concurre a la terapia protetizado y sacando el mayor rendimiento de sus audífonos. La terapia del niño sordo con TDAH sin audífonos es imposible.

Todas las sesiones de trabajo con el niño se enfocan desde el aprendizaje individual, competitivo y cooperativo, para lo cual el equipo reúne a tres niños una vez a la semana y trabaja en forma grupal con ellos. Estos tres enfoque deben estar siempre. Sin embargo, en la práctica, los terapeutas demuestran que el enfoque menos empleado es el cooperativismo, si bien es el que mejor resultado da. La experiencia me ha llevado a estructurar sesiones en términos cooperativos, proporcionando al niño (lo aplico también con jóvenes) múltiples oportunidades de trabajar con un asociado (puedo ser yo) o en un grupo de hasta tres miembros. Así la retroalimentación será más rápida, y el pequeño grupo se transforma en el mejor lugar para aprender, y practicar habilidades sociales.

El ambiente físico de trabajo debe tener en cuenta sectores “informales”: área de la alfombra, de los almohadones, del sofá, por ejemplo, escritorio y sillas no uniformes en ubicación semi-circular, para que nos veamos todos, utilizar el box individual, si se puede con una computadora para cada niño; otro recurso útil es el uso de los auriculares durante el trabajo estático, se puede modificar la luz del lugar de trabajo para aumentar la atención, a la vez que se experimenta con música ambiental para relajar, motivar, y estimular el pensamiento (a modo de ejemplo, sugiero: para “efecto calmante”: Claro de luna, de Claude Debussy – instrumentos de cuerda, aproximadamente 3 minutos-; para “efecto transición”: Obras para flauta y orquesta, vol. III, solo los movimientos largos, de Antonio Vivaldi; para “efecto reducción de la tensión esquelética” se puede utilizar música de rock, por su pulsación repetitiva y rítmica).



Las inteligencias múltiples en la sesión de trabajo.

Howard Gardner, identifica siete tipos de inteligencias, a las que denominó Inteligencias Múltiples. Son:

1. *Inteligencia lingüística*: el niño aprende mejor diciendo, oyendo y viendo palabras.
2. *Inteligencia lógico-matemática*: el alumno aprende mejor categorizando, clasificando y trabajando con pautas y relaciones abstractas.
3. *Inteligencia espacial*: el alumno aprende mejor visualizando, empleando imágenes mentales y colores.
4. *Inteligencia musical*: el alumno aprende mejor con auxilio de ritmos, música, y melodías.
5. *Inteligencia corporal – cinestésica*: el alumno aprende mejor tocando, moviéndose e interactuando con el espacio.
6. *Inteligencia interpersonal*: el alumno aprende mejor exponiendo, relatando y cooperando con otros.
7. *Inteligencia intrapersonal*: el alumno aprende mejor trabajando solo, a su propio ritmo, en proyectos individuales.

Esta forma de llevar a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje en el niño sordo con TDAH puede ser aplicado en las escuelas en donde el curriculum de trabajo se encontraran enmarcadas bajo las siete inteligencias múltiples. A su vez, el curriculum debe incluir también, la enseñanza casi diaria de música, educación física, artes visuales, computación y lengua, además de las materias tradicionales.

Miriam Ana Chiesura. Fonoaudióloga.